



TERRITORIO

La superficie del Estado abarca 123,181 Km², y representa el 6,3% de la extensión total del país. En cuanto a su ubicación geográfica, Durango está comprendido entre los paralelos 26°48', al norte, y 22°19', al sur, de latitud norte, y entre los meridianos 102°28', al oeste, y 107°11', al este, de longitud oeste.

El Estado limita al norte con las regiones de Chihuahua y Coahuila de Zaragoza; al este con Coahuila de Zaragoza y Zacatecas; al sur con Zacatecas, Nayarit y Sinaloa; al oeste con Sinaloa y Chihuahua.

La mayor longitud de Durango, de norte a sur, es de 520 Km., y de este a oeste, es de 480 Km. El trópico de Cáncer (23° 27') corta al Estado cerca de la Villa del Mezquital, por lo que la porción sur de la Sierra Madre está inmersa en la zona intertropical. Por otra parte, el meridiano 105° de Greenwich, que es considerado como indicador del límite horario, atraviesa la región, a sólo 40 Km. al este de la ciudad de Durango.

El Estado de Durango presenta una marcada diversidad climática dentro sus propias regiones. En la sierra, el clima es templado subhúmedo, con abundantes lluvias, propicias para la vasta extensión de bosques de pinos y encinos. Al norte, en el desierto de Mapimí, el clima es seco y semiseco, con temperaturas cálidas. Mientras que en las llanuras del centro y del este, el clima es seco semicálido y semiseco templado.

En los últimos años, Durango ha sido distinguido por la diversidad de su fauna, ya que dentro de su territorio, se han hallado especies animales que habían sido declaradas extintos, como, por ejemplo, el oso negro mexicano, el oso gris (grizzly), el lobo mexicano. En cuanto a la flora, el Estado se destaca, en otras cuestiones, debido a que en altos bosques de la Sierra Madre Occidental se encuentra una especie singular de ábeto.



Esta amplia zona representó el corredor natural que ofreció la Sierra Madre Occidental a las tribus toltecas y nahuatlacas, que aprovecharon los distintos accidentes geográficos en el sector, para sobrevivir dentro de un agreste territorio. Para estas tribus, las cuevas representaron la única seguridad para su existencia, convirtiéndose en casa-estado, con el fin de constituir pequeñas comunidades, unidas por la religión y el idioma.



HISTORIA

Previamente a la llegada de los españoles, Durango, junto con los Estados de Chihuahua, Sonora y Sinaloa, constituyó la unidad histórico-geográfica del México del Norte, que abarcó la mayor parte del actual milenio, hasta que reorganizaron los territorios después de la lucha independentista, surgiendo de ella entidades independientes.

Esta amplia zona representó el corredor natural que ofreció la Sierra Madre Occidental a las tribus toltecas y nahuatlacas, que aprovecharon los distintos accidentes geográficos en el sector, para sobrevivir dentro de un agreste territorio. Para estas tribus, las cuevas representaron la única seguridad para su existencia, convirtiéndose en casa-estado, con el fin de constituir pequeñas comunidades, unidas por la religión y el idioma.

